

LA CONTAMINACIÓN AMBIENTAL PASA FACTURA A NUESTRA SALUD

Un grave efecto colateral derivado del estilo de vida propio de la llamada “Sociedad del bienestar”, es que afecta seriamente a nuestra salud física y síquica. Y es que nuestro actual estilo de vida lejos de ser saludable nos enferma, porque origina patologías relacionadas con la contaminación ambiental que no existían o se encontraban latentes, según mantiene Miguel Jara en su libro “**La salud que viene**” (Ed. Península, 2009), en el que denuncia la utilización de tecnologías peligrosas para la salud, la ocultación de sus efectos secundarios y el desarrollo de patologías para aumentar las ventas de vacunas y fármacos.

En la actualidad existen en nuestro planeta más de 105 millones de sustancias tóxicas y nuestro estilo de vida ha generado patologías relacionadas con dichas sustancias, como la sensibilidad química múltiple, el síndrome de fatiga crónica o la fibromialgia. Enfermedades que no tienen cura y que aumentan el número de afectados.

La electrosensibilidad, que es la hipersensibilidad a campos electromagnéticos, ya se conocía desde la década de los 40, pero la telefonía móvil ha multiplicado su aparición. Incluso el lugar de trabajo puede influir en tu salud debido al síndrome del edificio enfermo. Cada vez se dan más casos en las sedes de las grandes empresas, que no abren las ventanas y trabajan todo el día bajo luz artificial. Los campos electromagnéticos presentes provocan la lipoatrofia semicircular, por la que desaparece la grasa debajo de los muslos. También el mercurio, un químico tóxico presente en las vacunas y los empastes dentales, puede generar hidrargirismo.

En España, cerca del 15% de la población española es sensible a estos productos químicos tóxicos y los enfermos graves ya alcanzan el 5%. Creo que tenemos un estilo de vida equivocado y que hay que cambiar rápido para que no aumenten los afectados.

Las sustancias que provocan estas nuevas enfermedades son bioacumulables, debido a que el cuerpo no puede desprenderse de ellas. Además, la industria química silencia sus efectos al estar muy ligada a las farmacéuticas. Las mismas multinacionales que contaminan son las que te curan, con lo que crean un gran nicho de mercado. Hay vacunaciones masivas, peligrosas e innecesarias, a las que ahora asistimos o vacunas que contienen mercurio como conservante, y que está probado que pueden causar autismo en los niños.

Muchos de estos productos químicos tóxicos los adquirimos a través de la comida. Están en los pesticidas o en la alimentación del ganado. Pero también en perfumes, cosméticos, productos de limpieza, pinturas de las paredes, cepillos de dientes. Se puede corregir con una alimentación a base de productos ecológicos y biológicos. En cada capítulo ofrezco recomendaciones para cada tipología.

Muchas empresas están utilizando el llamado “marketing del miedo”, que consiste en la expansión del temor entre la población para vender remedios, organizando grandes campañas cíclicas que alertan sobre pandemias para vender vacunas, como las gripes aviar o porcina.

Más información www.migueljara.com, donde pueden ofrecer su opinión.

(Fuente: resumen del artículo “Tenemos un estilo de vida erróneo que nos enferma”, publicado en la Revista Natura, Nº 41, del diario “El Mundo”, 10-11-2009)